

EL MUDÉJAR EN CASTILLA Y LEÓN

Uno de los acontecimientos posiblemente el de mayor trascendencia en la historia del arte español es la aparición del estilo llamado Mudéjar, como mixtificación de las corrientes artísticas cristianas (románicas, góticas y renacentistas) y musulmanas de la época.

El origen histórico-social del mudéjar hay que buscarlo en el avance de la reconquista leonesa, castellana y aragonesa que supuso la incorporación de territorios con población musulmana, que aportan su saber en el campo de diversas artes.

Es comúnmente aceptado que la aparición del mudéjar hay que datarla en el siglo XII en la, por entonces, poderosa ciudad de **Sahagún de Campos**, importante población del Camino de Santiago, protegida por reyes como Alfonso VI. Es posible que algunas cuadrillas de alarifes de Toledo fueran contratadas para acelerar los diversos proyectos arquitectónicos que en ese momento se desarrollaban en la ciudad leonesa. En este siglo XII, las iglesias de **San Tirso, San Lorenzo, San Pedro de las Dueñas** y el monasterio de **La Peregrina**, juntamente con la no muy lejana población de **Santervás de Campos** pararon sus costosas fábricas de sillería románica para ser continuadas con ladrillo, basadas en una decoración novedosa. Había nacido la arquitectura mudéjar.

Características comunes serían:

- 1- Es **una arquitectura rural**, que se produjo lejos de los acontecimientos artísticos de las grandes ciudades, una arquitectura que buscaba responder con rapidez las necesidades religiosas de las comunidades que repoblaron entre los siglos XII y XIV los territorios de Castilla y León.
- 2- Es la **expresión de un carácter colectivo** que se popularizó en ámbitos comarcales sin que su invención y difusión pueda atribuirse a una personalidad concreta; fue por tanto un arte colectivo y anónimo.
- 3- Fue una **arquitectura rápida**, cuyos maestros utilizaron los materiales que se encontraban al pie de la misma obra
- 4- Fue el fruto del trabajo de expertos albañiles (alarifes) que dominaron los espacios románicos, que fueron capaces de resolver con facilidad estructuras tan audaces como las **torres-cimborrio** de San Tirso y San Lorenzo de Sahagún y de la Lugareja (Arévalo), construir **sólidas murallas** como la de Burgos (Puerta de San Esteban y San Martín), de Segovia, de Madrigal de las Altas Torres, y excepcionales **castillos** como los de Coca o de La Mota en Medina del Campo. También **palacios**, como Santa Clara en Tordesillas o el palacio de Pedro I en Astudillo (Palencia). Podría afirmarse que los talleres de albañiles tienen una larga tradición constructiva, son móviles y altamente especializados; asumieron las estructuras románicas, las simplificaron y las interpretaron con singular precisión.
- 5- Los **espacios** son de una o tres naves, cubiertas con maderas o bóvedas de cañón, que rematan en cabeceras de una o tres capillas absidiales. Existen ejemplos de cabeceras rectas, como Villalpando (Zamora), Megeces y Portillo (Valladolid)

- 6- Los **muros** están contruidos en ladrillo y las **decoraciones** monumentales, realizadas también en ladrillo, están basadas en dibujos de carácter geométrico, series de arcos ciegos, arcos doblados, franjas o cuerpos superpuestos de arcos ciegos de medio punto, normalmente doblados, también se combinan con pisos de recuadros (Segovia)
- 7- Las **cornisas**, a diferencia del románico de piedra, son aquí sostenidos habitualmente por filas superpuestas de ladrillos a sardinel, en esquinilla o cortados en perfil de nacela.
- 8- Las **puertas** de la arquitectura mudéjar también imitan el románico de piedra, aunque suelen ser más pequeñas, disponiendo de varias arquivoltas planas de ladrillo, con arcos semicirculares o algo apuntados, siempre apoyados sobre ladrillos cortados en forma de nacela. El conjunto es recuadrado habitualmente por alfiz y completado con frisos decorativos en su parte superior, especialmente de esquinillas.
- 9- Las **torres** no tienen una ubicación fija con respecto al resto de la iglesia, aunque se prefiere el costado septentrional de las iglesias. Consiste en un alto cuerpo de mampostería encintada, rematada por otro superior, en cuyas caras se abren dos vanos con arco doblado, de medio punto o apuntado, rematados con sendos frisos de esquinillas y rodeados de alfiz.
- 10- La **cubrición** se suele hacer con armadura de madera, la parte de las naves, que puede ser tipo alfarje o tipo artesonado. En el artesonado distinguimos varias partes: el arrocabe, el almizate, los faldones, las limas, y a veces los tirantes (par y nudillo). El tramo presbiteral y el presbiterio se suelen cubrir con bóvedas de cañón, de horno o de crucería.

LEÓN

Sahagún y su Comarca:

Aquí existió uno de los más poderosos monasterios de la España cristiana medieval.

La iglesia de **San Tirso** es muy importante, pues se considera que fue una de las primeras iglesias románicas españolas en que se reemplaza la piedra por el ladrillo para llegar a ser lo que se ha venido en denominar románico-mudéjar. Parece que se inició su edificación en las primeras décadas del siglo XII. Se conserva la cabecera con tres ábsides y la torre que se erige en el transepto. Decoración de arcos de medio punto alargados, y doblados. La torre es portentosa desde el punto de vista arquitectónico. Sobre un cuerpo troncopiramidal se alzan otros tres más con arquerías, teniendo las inferiores columnas pétreas como apoyos. En el interior llama la atención que los arcos triunfales son de herradura.

San Lorenzo es otro magnífico ejemplar. Data de comienzos del siglo XIII. La cabecera tiene tres ábsides con bellas arquerías ciegas de herradura y alfiz. La enorme torre presenta cuatro cuerpos. El inferior tiene arcos ciegos, los dos superiores presentan cuatro vanos con arcos doblados y el último cinco vanos rodeados de arco sencillos.

Otros edificios son: el monasterio de **La Peregrina** y **San Pedro de las Dueñas**. En provincia de Valladolid, pero perteneciendo a esta comarca está la iglesia de **Santervás de Campos**.

ZAMORA

Toro y su comarca:

Toro fue una ciudad de peso económico y político durante la antigüedad y edad media, fruto del cual ha conservado un legado monumental de primer orden. El foco toresano se extiende por algunas comarcas de Valladolid, Salamanca y Ávila.

San Salvador de los Caballeros, perteneció originalmente a los templarios. Tiene tres cortas naves unida a una cabecera de tres ábsides de planta semicircular y largo presbiterio. La decoración exterior es de arcos de medio punto alargados, ciegos y doblados.

San Lorenzo el Real es de una sola nave, rematada en ábside semicircular y profundo presbiterio de dos tramos. Un elemento destacable es la puerta meridional : enmarcada por contrafuertes se abre el vano rodeado de seis arquivoltas abocinadas y apuntadas que apoyan sobre jambas de impostas de perfil de nacela. En la parte superior corren frisos paralelos de ladrillos en esquinilla, tendidos y sardinel.

SALAMANCA

Alba de Tormes y su comarca.

La villa de Alba de Tormes se puede considerar la capital del arte románico mudéjar de Salamanca.

De **San Juan** quedan los tres ábsides de la cabecera. Lo más interesante es la convivencia del ladrillo mudéjar con partes de piedra románica, en concreto capiteles, canecillos y esquinas de refuerzo.

La iglesia de **Santiago** de Alba de Tormes contaba con una nave unida a una cabecera formada por presbiterio y ábside semicircular, articulado por bandas de arcos ciegos de ladrillo. La nota curiosa la pone el friso superior de los muros presbiteriales, donde los típicos arquillos de medio punto dejan paso a arcos trilobulados.

ÁVILA

La comarca de la Moraña.

La Moraña es una extensa llanura situada al norte de la provincia de Ávila que incluye la propia Moraña y la tierra de Arévalo. La escasez de canteras de piedra y la posible presencia de población mudéjar en esta zona propició la construcción de numerosos templos parroquiales de estilo románico mudéjar.

Arévalo es la capital de esta comarca natural, todo su centro histórico es mudéjar, conservando algunos buenos ejemplos:

Santa María la Mayor del Castillo está situada en la Plaza de la Villa. Tiene tres elementos sobresalientes: por un lado su gran cabecera de carácter muy monumental con varios pisos de arquerías ciegas de ladrillo. Como en otros casos, se diferencia el ábside propiamente dicho de los muros presbiterales en que en éstos los arcos están rodeados de alfiz. Destaca la torre, cuyo cuerpo superior tiene dos vanos rodeados de arcos de ladrillos enmarcados por alfiz.

San Martín está situada también en la Plaza de la Villa. Lo más interesante son las dos torres gemelas de origen mudéjar. La más antigua de las torres es la Torre de los Ajedreces, así llamada porque parte de sus muros muestran decoración de tablas de ajedrez y ladrillos en forma de espina de pez.

La Lugareja se encuentra a dos kilómetros de Arévalo, en un lugar llamada El Lugarejo, de ahí su nombre. Está considerada como una de las obras cumbres del románico mudéjar español. Es una iglesia que perteneció a un monasterio de monjas cistercienses. Tiene una cabecera con tres ábsides con largas arquerías ciegas y sobre el presbiterio se eleva, sobre pechinas, una cúpula de doble cuerpo imitando los cimborrios de Salamanca y Toro. Externamente esta cúpula se convierte en un macizo cúbico adornado con arcos ciegos y una ventana en cada cara.

Madrigal de las Altas Torres: En esta población nació la reina Isabel la Católica. Todo el pueblo rezuma mudéjar, los restos de sus murallas, con sus torres son mudéjares y también lo son sus dos iglesias. Destacamos la iglesia de **San Nicolás**, con un espectacular artesonado mudéjar del siglo XVI. Exteriormente lo más destacable son dos ábsides, que corresponden con la nave central y de la epístola, con las clásicas arquerías murales y frisos de ladrillos en esquinilla. Más importante aún es su gran torre, situada a los pies de la iglesia, de gran austeridad y altura.

Narros del Castillo: la iglesia de **Santa María del Castillo** tiene una bella cabecera con arcos doblados rodeados por alfiz, con la clásica decoración de frisos de ladrillos a sardinel o en esquinilla. Muy destacable es el conjunto decorativo del muro norte con arcos entrecruzados que no son nada habituales en Ávila ni en otros lugares de Castilla y León.

SEGOVIA

La comarca de Cuéllar.

El sector noroeste de la provincia de Segovia con Cuéllar y Coca (impresionante castillo mudéjar) a la cabeza cuentan con numerosos restos del románico de ladrillo.

San Andrés de Cuéllar: de tres naves rematadas por tres ábsides decorados con arquerías y recuadros murales de ladrillo. Lo que hace especial a esta iglesia es su fachada occidental perfectamente conservada, con arquerías de ladrillos ojivales

San Esteban: de tres naves, muy estrechas las laterales, torre, portada meridional y cabecera con ábside central de gran monumentalidad. Este ábside es considerado como uno de los más sobresalientes del mudéjar español gracias a su tamaño y al original juego de arquerías ciegas inferiores y recuadros de diferentes formas y disposiciones de la parte superior.

Samboal. La belleza de la iglesia de Samboal se atribuye a que perteneció a un monasterio benedictino del siglo XII. El conjunto de cabecera, con tramo presbiteral recto y ábside, junto a la torre le dotan de una belleza especial. Todo ello con decoración típica del mudéjar. El interior con su juego de arquerías es aún más hermoso.

VALLADOLID

Olmedo y su comarca

En Olmedo quedan restos de mudéjar y hace unos años se inauguró el parque temático del mudéjar, junto a las murallas de la villa.

Alcazarén. Situada junto a Olmedo cuenta con dos iglesias con importantes restos mudéjares. **Iglesia de Santiago:** se conservan el ábside y un pequeño fragmento del presbiterio. El ábside es grande y noble, sobre un basamento de mampostería se articula el semicilindro con decoración de tres pisos de arcos doblados de medio punto, todos alineados verticalmente. La única diferencia apreciable entre estas tres arquerías es su diferente longitud, siendo bastante más espigados los arcos del cuerpo superior y considerablemente más cortos los del central. En lo más alto corre un friso de facetas y soportando la cornisa un conjunto de modillones formados por tres ladrillos escalonados.

Restos de la cabecera de la iglesia de San Pedro.

Mudéjar cortesano.

Durante el período comprendido entre los siglos XII a XV, las empresas artísticas fueron protagonizadas por los **monarcas leoneses y castellanos.**

La promoción de los programas artísticos dependía también de los **señoríos**; por un lado los **eclesiásticos**, entre los que destacaron los obispos. Los **nobles**, por su parte no jugaron un papel reseñable como patronos hasta los años finales del siglo XIV. Sirvan como ejemplo las iglesias de **San Pablo en Peñafiel** y la de **San Andrés de Aguilar de Campos**. La primera es la capilla funeraria del infante don Juan Manuel (1324), donde los constructores fundieron las estructuras arquitectónicas góticas y repertorios ornamentales hispano-musulmanes, representada en la reinterpretación de ventanas góticas y la articulación de los paramentos con arcos túmidos polilobulados de tradición toledana, muy similar a la organización de la portada de La Peregrina de Sahagún. La iglesia de San Andrés fue sufragada por el almirante de Castilla, don Fadrique Enríquez, a finales del siglo XIV. Es una iglesia de mampostería y ladrillo, en la que se funden arquitecturas góticas y modelos decorativos relacionables con los talleres nazaritas que trabajaron para Muhammad IV.

Alfonso VIII de Castilla (1158-1214) encargó a un taller almohade la realización de la **capilla de la Asunción**, en el monasterio de las Huelgas de Burgos. Un trazado basado en variaciones sobre arcos polilobulados, que también recuerdan soluciones toledanas, repertorio de decoración vegetal (ataurique) y la presencia de pequeñas bovedillas de mocárabes en el

intradós del arco de entrada. En el denominado **claustro de San Fernando**, en las Huelgas, los yeseros hispano-musulmanes repitieron unos repertorios ornamentales que fundían composiciones animalísticas de lejano origen mesopotámico, enriquecidas en el norte de África. **La capilla de Santiago**, construida en torno a 1270 es contemporánea de las primeras obras de la Alhambra. La organización de la puerta de acceso está compuesta por un arco tímido, que apoya en columnas de fuste monolítico y capiteles califales de avispero, con caulículos recubiertos de ataurique, exactamente iguales a los utilizados durante el califato de Abderramán III en Medina al-Zahra (Córdoba).

Ya en el siglo XIV el ejemplo más notorio de pervivencia almohade es sin duda el **palacio de Tordesillas**, hoy **convento de Santa Clara**. El plació fue mandado edificar por el rey Alfonso XI, hacia 1340 en conmemoración de la batalla del Salado. Sirvió de residencia a Leonor de Guzmán, favorita de Alfonso XI. Su hijo, Pedro I terminó las obras comenzadas por su padre y lo cedió a sus hijas Beatriz e Isabel para que lo convirtieran en su convento.

Se accede al palacio por un patio o compás (se cree que era el antiguo patio de armas), donde se encuentra la fachada llamada de AlfonsoXI, de la que se dice que fue el antecedente de la fachada del Alcázar de Sevilla. La fachada, realizada en piedra, con almohadillado de sillares. En el cuerpo inferior está la puerta con un dintel adovelado y encima una inscripción de caracteres árabes. Sobre la puerta hay una ventana con ajimez, de arcos lobulados y sobre ella un rico panel de red en forma de rombos – sebka-, que llega hasta el tejado.

Se entra en la **capilla mudéjar**. Esta estancia en su origen fue un zaguán. Tiene planta cuadrada y bóveda de crucería de ladrillo, puerta de arcos lobulados y decoración de lacería, más inscripciones árabes. Desde aquí se accede al **patio mudéjar** que tiene arcos lobulados y tímidos, cuyas enjutas son de yesería con decoración de ataurique, El patio tiene un zócalo de azulejo, rematado por unas almenas escalonadas.

La **capilla dorada** es otro de los restos de este palacio mudéjar. No puede verse la ornamentación dorada que tenía la cúpula, con adornos de lacería, pues la destruyó un incendio. Tiene arquerías ciegas polilobuladas en las paredes, de influencia toledana.

Claustro o Patio del Vergel: quedan restos de un arco polilobulado policromado.

Iglesia: Lo que queda del palacio es la **armadura mudéjar** de la capilla mayor. Tiene decoración de piñas y de lacerías, todo ello dorado, Se compone del arrocabe, del almizate, faldones y limas. Es el artesonado más espectacular de la arquitectura mudéjar española.

Baños árabes: perfectamente conservados, con bóveda calada en forma de estrella de ocho puntas, el interior estaba decorado con pinturas de rojo almagre, formando una serie de lacerías. El espacio se sustenta sobre cuatro columnas. Hay las salas típicas de los baños: frigidarium, tepidarium y caldarium.

El palacio de **Pedro I en Astudillo** es otro ejemplo de este arte cortesano. También convertido en monasterio de monjas clarisas. Lo mandó construir Pedro I para su amante María de Padilla.

Los Castillos mudéjares

ES otro capítulo interesante. Tan sólo destacar algunos de ellos, sobre todo el de **Coca** (Segovia), construido por los Fonseca, en el siglo XV y **el castillo de La Mota, en Medina del Campo** (Valladolid), residencia habitual de la reina Isabel la Católica. Además de estos dos podemos mencionar, los de **Castilnuovo**, cerca de Sepúlveda (Segovia) y el de **Arévalo** (Ávila). Restos de murallas y puertas aún podemos ver en muchos puntos de Castilla y León: en Burgos están las puertas de San Esteban y la de San Martín.